

482

CENTRO DE PUBLICACIONES EDUCATIVAS
Documento No. Cul-Prob-606
Servicio de Documentación

Síntesis

ORGANO DE DIFUSION CULTURAL - AÑO 2
LIMA, OCTUBRE DE 1979



¡Por la Unidad de los
Escritores Populares!

Maruja: Cuento de J.
Huanay

El Cine y La Literatura:
B. Lozano

H. Pérez: Declaraciones
a la Casa de las Américas

Aproximación a C. Vallejo

Cesáreo Martínez: Pe-
queña Botella de Mar para
Iskra Oyague

No. 5

Homenaje a Julián Huanay
(1907 - 1969)

Ediciones
DIPNOO



UNMSM-CEDOC

¡Por la Unidad de los Escritores Populares!

Para la Prensa Popular luchar por la continuidad de sus publicaciones resulta tarea harto difícil, principalmente por motivos económicos; nuestra Revista está logrando vencer la marginación que significa dicha dominación económica gracias al apoyo decidido de nuestros lectores, los que hacen posible las mejoras técnicas de este número en el que con renovado entusiasmo, volvemos deseosos de aportar con elementos que ayuden a la difusión y desarrollo del arte popular.

Desde Diciembre del año pasado, en que expusimos la necesidad de un trabajo sistemático que pudiera canalizar los diferentes planteamientos en torno a la literatura y el arte popular, somos conscientes de la necesidad del trabajo colectivo y de la honestidad que se requiere para asumir modestamente pero agresivamente las posiciones y planteamientos que se tienen, pues solamente con la discusión y el análisis serios de nuestros propios criterios prácticos podríamos participar y coadyuvar al desarrollo de dicho arte popular.

Por más elementales que fueran nuestras posiciones eran necesario sistematizarlas, plantearlas y asumirlas porque sólo mediante la superación práctica y teórica de dichas posiciones podríamos avanzar. Por ello esbozamos ciertos criterios, muy generales, que nos sirvieran de punto de partida y cuyo proceso de superación iría definiendo las bases teóricas y metodológicas para una visión más concreta del arte popular y de nuestra propia actividad, acorde con una posición consecuente ante la realidad nacional.

En esta oportunidad vamos a referirnos a nuestro segundo criterio: "Para desarrollar el arte popular hay que partir de la necesidad de profundizar en él, en su relación con la realidad".

Entendemos que detrás de la eclusión evidente de revistas y publicaciones de literatura y arte hay una inquietud importante que refleja, por un lado, la preocupación y disposición creciente pa-

mación y en esa perspectiva apuntamos nuestro trabajo, conciente que sólo partiendo de las posiciones que tenemos y que luchamos por desarrollar, en torno al arte popular, se puede y se debe trabajar. No partimos de criterios personales, buscamos la crítica y el desarrollo, desde las propias posiciones en torno al arte popular, y no desde perspectivas que no coincidan, ni aporten frente a la realidad del arte popular.

La concepción científica en el terreno de la literatura y el arte, el marxismo, es la única que puede labrar el camino y nos adherimos a ella, no porque consideramos nuestra posición acabada o definitiva sino porque el marxismo establece la necesidad de superación basada en la experiencia, en la dialéctica del desarrollo y es contrario a todo tipo de sectarismo e infantilismo. Ahora que las necesidades históricas son apremiantes para las clases populares, luchar por la unidad de los escritores populares y buscar una acción conjunta y coincidente frente a la propia actividad, utilizando creadoramente la teoría marxista desarrollándola en base a las particularidades de nuestra realidad, es garantizar la presencia de un arte en el camino de combates que tiene nuestro país hacia su destino.

Desde "Síntesis", lanzamos un llamado a todos aquellos camaradas que se identifiquen con el arte popular para que expresen sus posiciones en torno al arte popular, sus criterios en torno a su producción y luchen por el desarrollo de un medio de difusión de dicho arte. Las páginas de esta pequeña revista están abiertas.

ra el trabajo en el terreno del arte y la literatura popular, y por otro lado, un acercamiento con cierto nivel de conciencia a las adhesiones prácticas de las luchas populares, cuyo trabajo literario pretende coadyuvar. Todos, inscritos en dicha explosión de publicaciones luchamos a nuestro modo por un arte al servicio del pueblo y por un medio de difusión amplio y popular que exprese dicho arte. Pero, ¿estamos ciertamente avanzando en dicho trabajo? ¿Basta con el entusiasmo y con los distintos criterios que cada uno asume, con más o menos radicalismo? Creemos que no. Entendemos que este proceso de desarrollo, de búsqueda y afirmación tiene que estar ligado necesariamente a una verdadera actividad creadora, que partiendo de la propia experiencia del artista identificación en el arte popular apunte fundamentalmente a precisar las características de este arte en formación, desarrollando los elementos sustantivos y las formas expresivas existentes, para hacerlo portador de una imagen viva, con identidad propia, es decir en un vehículo importante para el desarrollo de una cultura nacional como fuerza poderosa que impulse a la construcción del socialismo en el Perú.

Es evidente que en dicha perspectiva, el aspecto personal, pierde valor y solo adquiere dimensión como expresión activa de dicho proceso, por ello no creemos que las posiciones de uno u otro grupo, o de una u otra persona han de ser las definitivas para establecer dicha realidad, por el contrario creemos que es la unión práctica de todos los escritores populares la que ha de ser el mecanismo que genere dicha transfor-

mación y en esa perspectiva apuntamos nuestro trabajo, conciente que sólo partiendo de las posiciones que tenemos y que luchamos por desarrollar, en torno al arte popular, se puede y se debe trabajar. No partimos de criterios personales, buscamos la crítica y el desarrollo, desde las propias posiciones en torno al arte popular, y no desde perspectivas que no coincidan, ni aporten frente a la realidad del arte popular.

La concepción científica en el terreno de la literatura y el arte, el marxismo, es la única que puede labrar el camino y nos adherimos a ella, no porque consideramos nuestra posición acabada o definitiva sino porque el marxismo establece la necesidad de superación basada en la experiencia, en la dialéctica del desarrollo y es contrario a todo tipo de sectarismo e infantismo. Ahora que las necesidades históricas son apremiantes para las clases populares, luchar por la unidad de los escritores populares y buscar una acción conjunta y coincidente frente a la propia actividad, utilizando creadoramente la teoría marxista desarrollándola en base a las particularidades de nuestra realidad, es garantizar la presencia de un arte en el camino de combates que tiene nuestro país hacia su destino.

Desde "Síntesis", lanzamos un llamado a todos aquellos camaradas que se identifiquen con el arte popular para que expresen sus posiciones en torno al arte popular, sus criterios en torno a su producción y luchen por el desarrollo de un medio de difusión de dicho arte. Las páginas de esta pequeña revista están abiertas.

ra el trabajo en el terreno del arte y la literatura popular, y por otro lado, un acercamiento con cierto nivel de conciencia a las adhesiones prácticas de las luchas populares, cuyo trabajo literario pretende coadyuvar. Todos, inscritos en dicha explosión de publicaciones luchamos a nuestro modo por un arte al servicio del pueblo y por un medio de difusión amplio y popular que exprese dicho arte. Pero, ¿estamos ciertamente avanzando en dicho trabajo? ¿Basta con el entusiasmo y con los distintos criterios que cada uno asume, con más o menos radicalismo? Creemos que no. Entendemos que este proceso de desarrollo, de búsqueda y afirmación tiene que estar ligado necesariamente a una verdadera actividad creadora, que partiendo de la propia experiencia del artista identificado en el arte popular apunte fundamentalmente a precisar las características de este arte en formación, desarrollando los elementos sustantivos y las formas expresivas existentes, para hacerlo portador de una imagen viva, con identidad propia, es decir en un vehículo importante para el desarrollo de una cultura nacional como fuerza poderosa que impulse a la construcción del socialismo en el Perú.

Es evidente que en dicha perspectiva, el aspecto personal, pierde valor y solo adquiere dimensión como expresión activa de dicho proceso, por ello no creemos que las posiciones de uno u otro grupo, o de una u otra persona han de ser las definitivas para establecer dicha realidad, por el contrario creemos que es la unión práctica de todos los escritores populares la que ha de ser el mecanismo que genere dicha transfor-

"SINTESIS"

Revista de Difusión Cultural

Año 2 — N° 5

Director: Miguel Angel Huamán

Redactores: Juan Góngora Mosquera

Balmes Lozano Morillo

Francisco Andía Pérez

Rubén Darío Gutiérrez

Colaboradores: Cesáreo Martínez

Hildebrando Pérez

Juan Cóndor

María Luisa Zamora L.

Asesor Legal: Dr. Luis Valdez P.

Dibujos: LUZA

Correspondencia y Canje: Apartado

5837 — Lima, 100 — Perú



**Ediciones
DIPNOO**



JULIAN HUANAY (Primera Parte)

por Juan Góngora M.

Rendimos homenaje a uno de los escritores populares más importantes, como es Julián Huanay, con este artículo de reflexión sobre su obra y con una reproducción de un cuento de su libro "Suburbios" a fin de contribuir a la difusión de su labor artística y a su exacta valoración).

Con Julián Huanay sucede lo que con muchos escritores de estirpe popular: su obra édita es un hecho inédito para la gran mayoría de lectores que, ávidos de una literatura realista y sensible, ven frustradas sus apetencias culturales ante el juego de la oferta y la demanda que dirige la industria editorial. Más aún, la complicidad y la indiferencia de una literatura "oficial" que se presenta como consignataria dentro de un fenómeno de monopolio cultural y a través del cual se imparte y se acrecienta una subliteratura oseudoliteratura —situación caótica en la que concluye la proliferación de libros foráneos los que, en su mayoría, nos transfieren una realidad deformada y alucinante con evidente contrabando de cierta esterilidad mental: sintetizada, por ejemplo, en la increíble imaginaria de que hace gala y plaga un Wallace y Cía., que con las divisas que se han desembolsado para acaparar la importación de todos sus ingentes y gruesos volúmenes, tranquilamente hubiéramos podido surtir de una sana literatura a grandes sectores de la población que la recla-

man — cuya cualidad esencial es, llamadamente, una inercia intelectual que, a su vez, guía e incentiva el gusto mediocre de un público más o menos heterogéneo en sus requerimientos, en detrimento de una literatura y arte "vivos", un arte vitalizador que despierte el contacto real con las vicisitudes del mundo imperante.

Felizmente y no obstante, el espíritu nuevo y renovador adquiere presencia y se afirma, en el terreno de la literatura popular, en la plasmación de un arte que arrastra prodigamente una emoción de fe.

La gran crisis de conciencia de los años 20, no ha servido sino para hacer manifiesto que en nuestros días, al arte no le cabe otra cosa que hacer patente una actitud riesgosa del alma que le anima, actitud de acentuación de la imagen real del mundo moderno. Toda una época de intuición en el arte ha desarrollado en sus hombres más sensibles, una fe de afirmación consciente, una fe programática, una fuerza que despierta y guía la acción hacia la lucha. Sus artistas más lúcidos son en la actualidad, los que, de alguna manera, han sabido plasmar esa emoción de fe sin renegar de su propio arte. La vida en su justo equilibrio es síntoma de plenitud y el arte en ella, ha de reflejar el espíritu revolucionario de que está imbuída la emoción de nuestro tiempo.

VALORACION

La obra de Julián Huanay en nuestra patria —honestamente, desconocida hasta entonces por nosotros— refleja, en cierto grado, esa actitud riesgosa patentizada a través de la palabra, en la lucha por la instauración de un orden nuevo. Huanay, por medio de una prosa sobria ausente de ornamentos inútiles y con singular fuerza artística y profundidad humana, nos hace llegar el sufrimiento y el oprobio, las esperanzas y alegrías de nuestro pueblo.

SUBURBIOS ha llegado a nuestras manos en momentos en que —concientes de nuestras limitaciones respecto del análisis formal de un texto literario— intentamos una revaloración de la literatura y el arte populares, así como la imperiosa necesidad de su difusión y del significado que este trabajo conlleva en la contrastación con nuestra propia experiencia artística— creativa o crítica— para la propia formación revolucionaria como escritores identificados con el Arte Popular.

En SUBURBIOS, nos encontramos con una prosa sencilla y despojada, no exenta de equilibrio formal. Julián Huanay pretende instalarnos en el mundo profundamente humano de los marginados. Su voz que nos llega a través de una expresión limpia, no es una queja dolorida, en la denuncia que su corazón e intelecto esgrimen, existe una cierta ingenuidad y una fresca resonancia de fe y esperanza hacia el tramo de un mundo nuevo donde el hombre representa siempre el creador

de su propio destino: el realismo resultante, es una clara objetividad que trasunta los condicionamientos, en cada una de sus concisas y límpidas imágenes de las cuales se desprende la urgente y clamorosa necesidad de transformación de una realidad exultante. Julián Huanay, dirigente sindical y escritor cuyo arduo trajinar en las letras se remonta, quizá, a partir de los años 20 hasta el año de 1969 en que muere, ha legado a nuestra literatura, una obra importante, prosa lúcida y de gran contenido actual.

Los ambientes rústicos urbanos o el radiante y fresco paisaje de nuestras serranías, son el escenario a través del cual nos presenta una realidad fuertemente recreada y que por momentos nos envuelve en un canto de solidaridad con la acción y la causa justa que defienden y persiguen sus personajes. El referente social adquiere en su obra, una connotación intensa, en tanto que se entrelaza de una manera natural y vigorosa con el mundo subjetivo de sus personajes, cuyos rasgos exteriores, están cuidadosamente trabajados y enriquecen una mejor comprensión de la acción que desarrollan. Todo ello, Julián Huanay nos lo hace llegar mediante una adecuada estructura narrativa y el uso eficaz de la lengua. Tal vez, el rasgo más valioso de su estilo sea la sobriedad y consición con que presenta o describe situaciones externas o internas. La artesanía de su obra adquiere precisión en su función representativa. Pero también debemos reconocer que en Huanay, esta cualidad estilística adquiere relevancia particular, por-

que en la temática de su obra, la forma que encuentra para su prosa es la que más adecuadamente se le presenta, desde su personal perspectiva, para los fines que ha trazado para su arte: la literatura y el arte, para Huanay, significan una cuestión de grado, el espíritu de su tiempo tiene que ser reflejado, transmitido, y, él, se erige como un autoreflejo de esa emoción que a través del arte ha de hacer llegar en su función esencialmente comunicativa. Huanay lucha por plasmar en lenguaje estético esa función refleja del mundo artístico. Huanay, dirigente sindical que ha sufrido innumerables prisiones por la posición consecuente de su vida, se siente sujeto activo y

sensible de ese mundo, un mundo en cuya convicción propia se confunden el amor y el dolor de una realidad que es familiar, y así, honda y humana.

Sin duda SUBURBIOS constituye una muestra de auténtica objetividad en la historia de la narrativa peruana. El compromiso que el artista asume es con la realidad, y la opción que claramente toma frente a ella, es la única para un hombre de la sensibilidad y el espíritu de Huanay; la lucha consciente por el bienestar de su pueblo y que a través de SUBURBIOS se transparenta en un esfuerzo riguroso por preservar la emoción en la palabra, como expresión estética.

NARRACION

MARUJA

Algunos dirigentes sindicales, que con frecuencia sufrían detenciones por sus actividades, le pusieron el nombre de San Quintín a una pequeña prisión que solamente tenía seis celdas. La razón del apelativo radicaba en que, según ellos, era la más segura de todas cuantas conocían.

En la puerta principal, de planchas de hierro, había una pequeña mirilla para que el centinela, desde el interior, pudiera observar a quienes llamaban. Dos metros después, una hilera de gruesos barrotes se elevaba hasta el techo. Además de la puerta metálica y la gran reja, las seis celdas interiores tenían sus respectivas puertas también enrejadas. El pasadizo, de un metro de ancho por unos catorce de largo, servía para que los veintiocho detenidos se pasaran con "plena libertad"

durante las doce horas del día, pues exactamente a las seis de la tarde todos eran encerrados. A manera de techo tenía sesenticuatro varillas de hierro de las que pendían bicicletetas emmohecidas, cocinas, un viejo radiador de automóvil, una antiquísima vitrola con su gran bocina y muchos otros objetos recuperados por la policía, que esperaban el reclamo de sus propietarios desde tiempos ya lejanos.

En el espacio existente entre las dos primeras puertas, el centinela se paseaba con el fusil al hombro, las cartucheras y el espadín al cinto.

Hasta aquella prisión condujeron a Pedro Rojas, una mañana de enero. Lo habían apresado al finalizar la asamblea de su sindicato. En cuanto transpuso las rejas, los dirigentes sindicales

y estudiantes universitarios detenidos, lo rodearon preguntándole por las novedades que habían en las calles y por la causa de su prisión, pero él no pudo responder a todas las interrogaciones, limitándose a narrar las incidencias de la asamblea y el acuerdo de huelga aprobado.

Todos ellos estaban sometidos a una rigurosa incomunicación. Por eso, el centinela, después de observar al visitante a través de la mirilla y preguntar por el objeto de su presencia, abría la puerta lo estrictamente necesario para recibir los alimentos previamente registrados, pero que, a pesar de ello, volvía a examinar minuciosamente, eliminando cuanto papel encontraba.

Siempre que se abría la puerta principal, los presos se agolpaban a la reja tratando de ver a los visitantes, pero todos sus esfuerzos resultaban inútiles. Algunas veces podían observar que manos femeninas, con los dedos crispados, se aferraban a la puerta en desesperado afán de mirar hacia el interior, pero la cadena sujeta a un garfio impedía aquellos intentos.

En una de esas oportunidades lograron ver, por entre las piernas del custodio, la carita de una niña que miraba hacia el interior con los ojos desmesuradamente abiertos. El guardia, al darse cuenta que aquella niña de grandes ojos negros, naricilla respingada y cabellos oscuros, había introducido la cabecita por la pequeña abertura, trató de retirarla colocando una de las rodillas, pero los presos que observaban la escena iniciaron una gritería infernal, hasta que lograron que la dejaran mirar libremente. La niña se quedó absorta ante el bullicio y los rostros son-

rientes que detrás de la reja la contemplaban, hasta que el grito de: "¡Maruja!" hizo olvidar a la criatura la presencia del guardia y escurriéndose entre las piernas de aquél, corrió gritando entre sollozos: "¡Papá, papacito!". Se aferró desesperadamente a la reja mientras los presos, al darse cuenta que el padre estaba en las filas de atrás, dejaron libre un lugar para que éste pudiera abrazarla.

Pedro Rojas estrechó, barrotes de por medio, el delicado cuerpo de su hija que, llorando, balbuceaba frases que no se escuchaban, mientras su rostro había adquirido una expresión de ternura infinita. Entre tanto, el guardia, después de cerrar la puerta, se dirigió apresuradamente hacia la niña para sacarla. Nuevamente la gritería se hizo tronadora. Unos protestaban y otros trataban de convencer al centinela para que la dejara unos momentos más. La niña, llorando copiosamente, decía: "Papacito, yo quiero quedarme contigo. No te quito tu comida. Mi mamá me trae mi lechecita nomás. Yo no quiero irme. Yo quiero quedarme contigo".

El padre, con la faz demudada por la emoción, respondía: "No puedes quedarte, hijita; está prohibido. Vete con tu mamá y tus hermanitos, que yo voy a salir mañana".

El guardia y los presos, estos últimos agolpados a la reja, contemplaban en silencio la escena hasta que, por fin, la niña soltó el cuello de su padre y se dejó conducir de la mano por el centinela. Antes de transponer la puerta, volvió la carita y sonrió, agitando su breve mano en un adiós que, ignorado por todos, duraría dos años.

VICTOR JARA

CHILE: Estadio Nacional de Santiago

UN 18 DE SETIEMBRE DE 1973

En un momento determinado, Víctor, bajó a la platea y se acercó a una de las puertas por donde entraban los detenidos. Ahí se topó a boca de jarro con el Comandante del campo de prisioneros. Este lo miró, hizo el gesto mímico del hombre que toca la guitarra, Víctor asintió con la cabeza sonriendo con tristeza e ingenuidad. El militar le llamó contento por su descubrimiento.



De improviso Víctor se incorporó trabajosamente y con la vista perdida se dirigió hacia las graderías del estadio... se hizo un silencio profundo. Y entonces se escuchó su voz que aulló:

"A ver compañeros démosle el gusto al señor comandante". Se afirmó un instante y, luego, levantando sus manos chorreantes, comenzó a cantar con voz ansiosa el Himno de la Unidad Popular, que corearon todos...

Llevaron a Víctor hasta la mesa y le ordenaron poner sus manos sobre ella. Surgió veloz una hacha. De un solo golpe cercenó los dedos de la mano derecha. Los dedos cayeron al piso de madera vibrando y moviéndose aún, mientras el cuerpo de Víctor se derrumbó pesadamente.

Aquél espectáculo era demasiado para los militares. Sonó una ráfaga y el cuerpo de Víctor comenzó a doblarse hacia adelante como si hiciera una larga y lenta reverencia a sus compañeros. Luego se derrumbó de costado y quedó allí tendido.

Luego llovieron sobre él, golpes, puntapiés y los gritos de "canta ahora, ... canta" la furia desencadenada y los insultos del verdugo ante un alarido colectivo de los detenidos.

José María Arguedas:

Al Pueblo Excelso de Vietnam

Al pueblo hermano de Vietnam, llameante.

A este pueblo que, en el medio mismo del mundo,

en la edad del espanto, nos hace conocer

que el fuego que hizo el hombre con su mano

sigue ardiendo en el fuego de sus manos.

Cuando una gentes, los yanquis,

pretendieron inmolar en Viet nam al pueblo entero

con máquinas de fuego, a fuego construidas,

cuando creyeron que así podían dominar el mundo,

el pueblo de Vietnam, con el solo vigor de sus

manos eternas

los ha hecho correr hasta la luna

¡Sí; hermano vietnamita!

Ahora eres tú el pueblo excelso

entre los pueblos del mundo.

Vietnamita semejante mío.

Recibe este polvo esencia de mi pueblo como ofrenda.

Te lo entrego, con un poco de rubor,

pero de pie, firme, no de rodillas.

Para siempre firme y de pie, en tu nombre.

Agosto 1969.

Poema Abierto

(A la Opinión Pública)

*"Con palabras de fuego tejí un canto
de gloria, ayer no más, un músico himno,
y orné con él la frente de alabastro
del SUTE combativo".*

Mario Florián

*Si supieran de las trágicas querellas del silencio;
si supieran de la sal inagotable
con que suele germinar el fondo de una piedra;*

*salutación ignea, camaradas:
resistencia en que levanta el horizonte
la memoria de los hombres
que tallaron esta tierra de Revolución y Canto
y de aquellas sustantivas voces calcinadas
en ósculos que han calado tan profundo...!
abriendo en cada sombra cauces de luz
en el rebelde afán disipador de claustros:*

*sembrando en nuestro pueblo
el rojo corazón de los caminos.*

*Inasible no es la vida,
que si está de pasmo o de crispada lengua
involucra tu conciencia y el calor de tu raigambre
a esta dicha de vivir manido entre las cosas,
porque la vida, compañeros,
es hermosa cuando la lucha canta y
extraemos de ella el verbo alado la sed nuestra;
la mesa puesta en el umbral de tantas bocas.:!*

*y oír lo que eslabonan nuestras manos
bregando en su terrible embate
de metal de poesía y nervios
fruteciendo en nuestros hijos
la gesta clamorosa del mañana
con una fé que en el peligro se agiganta
por una Patria vigorosa y sin cadenas!*

J. Góngora

Setiembre, 79

Pequeña Botella de Mar

a la madera de Nazim Vega Elías

Srta. Iskra?

Todavía estás allí? En la serena realidad que te rodea aún brilla el viento?

Quédate allí, niña, y míranos asombrada cómo revolcamos en la nada.

La miseria de nuestro país nos hizo aquerosamente callados un tanto huidizos

como si con nuestra presencia sólo te hiciéramos sombras.

Tú que has nacido para vivir en otro tiempo afila desde ahora tus ojos, sigue el curso de las estrellas rojas y no caigas en las provocaciones de la tristeza.

Tú que crees que existo, que me consideras un humano presente que crees que tengo casa y en ella si levantarás una piedra salta el arco iris,

guarda para tí esta imagen, que no te la destrocen los enemigos

porque tío "Chacho" vive a quemarropa, cortando flores de aire para tí, pateando a los enemigos de la belleza, fustigado por las primeras necesidades

que en tu tiempo sólo serán un recuerdo amargo.

Oyeme, Iskra, y charlemos serenamente como corresponde.

Nuestro país está hecho de terrones luminosos y ha sido forjado para que lo habites.

Nuestro país es de agua y en él hay otro país y otro dentro de éste.

Cúidalo, amor, que no te lo arranchen de entre las manos que no te lo pudran

los enemigos con su aliento oscuro.

Te recomiendo su aire, sus aguas, su maravillosa fauna.

Te recomiendo al niño más travieso, el que se trepa a los árboles fingiendo agarrar

las estrellas y cuando tengas los quin-ce te recomiendo al muchacho ligeramente solitario.

ese que fuma a hurtadillas, a quien mandan a recoger la pelota.

Por entonces ya sabrás que tu nombre es el nombre del mundo del fuego que purifica.

que tu nombre saltó del roce de dos piedras mucho antes que Adán y sus secuaces

abrican sus ojos.

Tantas cosas sabrás como cuanta hierba pisan tus pies distraídamente.

Y ¡zás!, quién fue Lenin, te preguntará y los campesinos te lo harán saber

cuando los veas descender como un aluvión de relámpagos.

Porque nuestro país es de campesinos tragados por el hambre.

Ellos cultivan los sueños y el trigo para que tengamos panes sobre la mesa.

Claro que hago mal en hablarte de estas cosas tristes pero sería mortal no hacerlo.

Elige para tus andanzas a la gente humilde, a los que luchan, esos animales sencillos como el agua.

Tú que merodeas las mil preguntas con un dedico entre los labios,

tú que nos bañas con tu encanto desde el jardín cercano confundiéndonos, no sabiendo nosotros cuál de las flores rie tan lindo.

Tú que te pierdes entre la espuma azul de los árboles persiguiendo

a tu lindo conejo rojo, contempla los

ojos de tu padre que como dices
tienen el color de un vino y los de tu
madre que han cavilado durante
milenios.
Entonces comprenderás por qué nos
gustaba abrir la ventana, oler el
viento de la tarde
y marcharnos para volver tarde la no-
che con enormes cestos de alegría,
rosas que tus manos no podían chap-
tear porque te encontrábamos ya
dormida
soñando tal vez que nosotros cruzába-
mos puentes aéreos con gorriones
que pintan paredes
o tal vez nos soñabas —no lo quiero—
flotando diminutos entre calles
oscuras
embrujados por el suuum... ruuum ..
suuum... ruuum del Rimac.
Oyeme, Iskra, y guarda mis palabras
entre tus juguetes o siémbrales en
la memoria
que es lo mismo. Mira que yo también
sé dibujar. Comparemos con el
tuyo.
¿Qué es? He pintado una pecera azul
donde todos los peces hasta el más
chiquitico
tienen el aire, tienen el amor y se aman
sin mucho ruido.
Pienso —quiero— que tú vivirás en un
mundo igual. Sin temores
ni sobresaltos nocturnos. Me alegro
por tí y me festejo
por todos los chiquitines de tu edad.
Yo viviré sentadito ancianito para
verlos a ustedes adultos jugando a
la ronda
repartiendo sonrisas aun a las máqui-
nas, esas extrañas criaturas malo-
lientes
que algún día serán nuestras aliadas,
instrumentos para la contemplación

por Cesáreo Martínez

de la vida.

Nuestro país tiene valles profundos,
las mejores especies brillan en sus
mares.
De sur a norte corren los mejores vien-
tos limpiando las estrellas para que
tú puedas penetrar en las cosas con
lucidez.
Te recomiendo este cielo impecable, te
recomiendo al PARTIDO COMU-
NISTA LATINOAMERICANO.
Te recomiendo la caza submarina, la
caza de las ratas inmundas detec-
tadas por tu olfato.
Porque en esta vida convivimos los
vivos con los muertos y yo quiero
que levantes tu morada
junto a los vivos, esos seres relucien-
tes que se pasan la vida buscando
la vida.
Aquéllos que jamás atracaron con los
maleantes del poder ni vendieron a
su madre.
Y perdóname, Iskra, que no haya podi-
do llevarte el mar a tu casa
que no haya redondeado un destino es-
pectable. Perdona mi soledad in-
candescente
este poema, el no haberte traído un pri-
mito a este mundo que fuera tu
confidente.
Perdona mi desidia, las dificultades
con las que me dí de trompadas,
el no haber atinado en el camino ni
alcanzado a ser un comunista ver-
dadero
sobre todo, amor perdona mi tristeza.

Nota de Redacción: Poema extraído de
la Revista "Insurgencia" editada por la
Universidad de Huánuco.

Programa

*Porque corría la sangre como un río por la calle
y pensaba ser famoso entre las letras.*

*Porque la sangre corría como un río por la calle
y quería estar entre Cervantes sonriendo.*

*Porque corría un río de sangre por la calle
y esperaba que comenten sus novelas.*

*Porque un río de sangre corría por la calle
y soñaba que leían sus poemas.*

*Porque como río corría la sangre por la calle
y estiraba la mano en busca de la fama.*

Pero no pudo

ser Arguedas o Vallejo

el mundo se acabó

cuando un balazo

le rompió el lápiz y cayeron

sus anteojos al retrete

afuera

la calle como un río de sangres se veía

el mundo se acababa...

(el poeta escribe entre la poesía y la revolución)

J. C.

1972

Aproximación a Vallejo (Continuación)

por Miguel Angel Huamán

Nos acercamos a César Vallejo, el poeta cuya obra marca un hito en la literatura nacional, con clara intención de, precisadas algunas características estilísticas de sus textos, ubicados con mayor exactitud aquellos temas o motivos que le dan un sello de imagen universal de lo peruano, lograr encontrar las raíces que dichas características representan como ruptura y posición frente a la realidad socio-cultural de nuestro país para, así, extraer los aspectos válidos y trascendentes de su obra para que sirvan a su vez, ahora, en el proceso de conformación de un arte y una poesía radicalmente distinta: popular y socialista.

Preámbulo Metodológico

Nuestro objetivo no es establecer una crítica definitiva y total de la obra de César Vallejo, sino, por el contrario estamos intentando realizar un primer acercamiento que nos permita una mayor profundización en el universo literario de Vallejo.

Dicha aproximación debe cumplir básicamente dos requisitos: Ser lo suficientemente amplio que permita estructurar un marco referencial a la obra de Vallejo y en segundo lugar, ser lo suficientemente sólido y sistemático que



permita una superación de sus alcances, por la inducción de nuevas perspectivas o por la consolidación de su valoración total.

Este primer acercamiento se basa fundamentalmente en una evaluación primera de las diversas opiniones suscitadas en torno a Vallejo a fin de ir seleccionando aquellos criterios generales indispensables para un posterior estudio de críticas y análisis. La poesía de César Vallejo, de quien se reconoce cierto "hermetismo" es nuestro campo de acción, no tanto porque circunscribamos su obra sólo a ella, sino porque necesitamos circunscribir nuestro enfoque a fin de darle mayor concreción.

CARACTERISTICAS ESTILISTICAS

La poesía de César Vallejo nos acerca en un primer nivel a descubrir una raíz idiomática, en tanto que designa justamente la lengua con rasgos propios de una comunidad, en este caso el Perú.

Vallejo utiliza frecuentemente el diminutivo, rasgo típicamente peruano, así también, locuciones del habla nacional, estructuras lingüísticas propias del quechua y formas gramaticales para acentuar una connotación propia y autóctona; se podría hasta afirmar que Vallejo escribe en peruano más que en español.

Sin embargo, utiliza reiteradamente algunas características vinculadas a figuras y estructuras de la lírica de la edad de oro hispánica, "esto es, a la más honda y noble tradición poética castellana" (M. Castro Arenas: De Palma a Vallejo). Estas son:

La utilización de adjetivos y sustantivos que externamente no se corresponden y que hasta se rechazan. Es decir la catacresis y la antítesis.

La repetición y enumeración que deja como si el autor se hubiera abandonado a una especie de frenesí.

Una tendencia a estructuras de construcción paralelísticas, anafóricas. Es decir sus poemas contienen dos o más conjuntos cuyos elementos están entre sí subordinadamente semejantes para el logro de un objetivo.

Podemos apreciar que Vallejo ha sabido conjugar lo castellano y lo quechua, lo propio y lo extraño, siendo ésta una de sus cualidades más significativas.

LOS GRANDES TEMAS DE LA POESIA VALLEJIANA

Tratando de ubicar dentro de aquellas características estilísticas algunos rasgos propios que lo definan como una unidad de rasgos, y que constituya su imagen universal nos encontramos con grandes estancias en su obra poética. "La obra de Vallejo se leería de una manera imperfecta si no se admite que su poetizar es un ejercicio desenvuelto a través de grandes estancias, de ampliar unidades configuradas en la trabazón que los sueltos establecen en cada uno de los poemarios". (Alberto Escobar: Cómo leer a Vallejo)

Podemos diferenciar los siguientes grandes temas de la obra Vallejiana:

La muerte: Es una constante de la poesía de Vallejo, alimentada en la tendencia trágica de la poesía lírica española. Transformándola mediante la integración de un elemento propio que es su noción metafísica, simbólica, misterioso que subraya la cualidad fundamental de lo que ella significa, a la vez que acrecienta las vías expresivas que difunden sus imágenes.

La vida: entendida como un sentir, un padecer, un acto de amor que halla mil trabas para su realización y que requiere de una degradación de lo divino hasta su humanización.

El hombre: en la poesía de Vallejo se respira su calor humano, su necesidad de comunicación de trascender los actos, de desnudar las limitaciones, a través de la poesía y del sentir. Rescatar al hombre, redimirlo a través de la poesía.

HOMENAJE

JAVIER HERAUD

por Francisco Andía P.



LA RUPTURA POETICA DE VALLEJO

La poesía de Vallejo expresa más que identificación con una tendencia o corriente en boga, una fidelidad a su caudal expresivo, no parte de una idea aceptada completamente, sino, por el contrario expresa un dinámico enfrentamiento que le dotan de una peculiar capacidad expresiva, detrás del hombre recurrente al idioma, a los grandes temas el va explicitando niveles específicos de aproximación a la realidad social, destruye el lenguaje para construir a través de él, al hombre actuante y al pueblo en lucha.

Lugar: río Madre de Dios; fecha: 13 de Mayo; año: 1963. Un metro ochenta de altura, 21 años de edad. Inermes en una canoa, sin remos, en medio del río, a la deriva, su compañero enarboló un trapo blanco y estando cerca de la ribera desde donde les disparaban gritó: "NO DISPAREN MAS", un capitán luego gritó: "FUEGO, HAY QUE REMATARLOS" y un teniente no tan deshumanizado pero teniente al fin logró detener los disparos (las leyes de Guerra prohíben disparar contra el enemigo ya inermes y herido).

Río Madre de Dios; 13 de Mayo de 1963. Metro ochenta de altura, edad: 21 años, 30 balas en el cuerpo (muchas de ellas explosivas a pesar que las leyes de Guerra prohíben su uso).

José María Arguedas:

Al Pueblo Excelso de Vietnam

Al pueblo hermano de Vietnam, llameante.

A este pueblo que, en el medio mismo del mundo,

en la edad del espanto, nos hace conocer

que el fuego que hizo el hombre con su mano

sigue ardiendo en el fuego de sus manos.

Cuando una gentes, los yanquis,

pretendieron inmolar en Viet nam al pueblo entero

con máquinas de fuego, a fuego construidas,

cuando creyeron que así podían dominar el mundo,

el pueblo de Vietnam, con el solo vigor de sus

manos eternas

los ha hecho correr hasta la luna

¡Sí; hermano vietnamita!

Ahora eres tú el pueblo excelso

entre los pueblos del mundo.

Vietnamita semejante mío.

Recibe este polvo esencia de mi pueblo como ofrenda.

Te lo entrego, con un poco de rubor,

pero de pie, firme, no de rodillas.

Para siempre firme y de pie, en tu nombre.

Agosto 1969.

Poema Abierto

(A la Opinión Pública)

*"Con palabras de fuego tejí un canto
de gloria, ayer no más, un músico himno,
y orné con él la frente de alabastro
del SUTE combativo".*

Mario Florián

*Si supieran de las trágicas querellas del silencio;
si supieran de la sal inagotable
con que suele germinar el fondo de una piedra;*

*salutación ígnea, camaradas;
resistencia en que levanta el horizonte
la memoria de los hombres
que tallaron esta tierra de Revolución y Canto
y de aquellas sustantivas voces calcinadas
en ósculos que han calado tan profundo...!
abriendo en cada sombra cauces de luz
en el rebelde afán disipador de claustros;*

*sembrando en nuestro pueblo
el rojo corazón de los caminos.*

*Inasible no es la vida,
que si está de pasmo o de crispada lengua
involucra tu conciencia y el calor de tu raigambre
a esta dicha de vivir manido entre las cosas,
porque la vida, compañeros,
es hermosa cuando la lucha canta y
extraemos de ella el verbo alado la sed nuestra;
la mesa puesta en el umbral de tantas bocas..!*

*y oír lo que eslabonan nuestras manos
bregando en su terrible embate
de metal de poesía y nervios
fruteciendo en nuestros hijos
la gesta clamorosa del mañana
con una fé que en el peligro se agiganta
por una Patria vigorosa y sin cadenas!*

J. Góngora

Setiembre, 79

Pequeña Botella de Mar

a la madera de Nazim Vega Elías

Srta. Iskra?

Todavía estás allí? En la serena realidad que te rodea aún brilla el viento?

Quédate allí, niña, y míranos asombrada cómo revolcamos en la nada.

La miseria de nuestro país nos hizo asquerosamente callados un tanto huidizos

como si con nuestra presencia sólo te hiciéramos sombras.

Tú que has nacido para vivir en otro tiempo afila desde ahora tus ojos, sigue el curso de las estrellas rojas y no caigas en las provocaciones de la tristeza.

Tú que crees que existo, que me consideras un humano presente que crees que tengo casa y en ella si levantarás una piedra salta el arco iris,

guarda para tí esta imagen, que no te la destrocen los enemigos

porque tío "Chacho" vive a quemarropa, cortando flores de aire para tí, pateando a los enemigos de la belleza, fustigado por las primeras necesidades

que en tu tiempo sólo serán un recuerdo amargo.

Oyeme, Iskra, y charlemos serenamente como corresponde.

Nuestro país está hecho de terrones luminosos y ha sido forjado para que lo habites.

Nuestro país es de agua y en él hay otro país y otro dentro de éste.

Cúidalo, amor, que no te lo arranchen de entre las manos que no te lo pudran

los enemigos con su aliento oscuro.

Te recomiendo su aire, sus aguas, su maravillosa fauna.

Te recomiendo al niño más travieso, el que se trepa a los árboles fingiendo agarrar

las estrellas y cuando tengas los quince te recomiendo al muchacho ligeramente solitario.

ese que fuma a hurtadillas, a quien mandan a recoger la pelota.

Por entonces ya sabrás que tu nombre es el nombre del mundo del fuego que purifica,

que tu nombre saltó del roce de dos piedras mucho antes que Adán y sus secuaces

abricran sus ojos.

Tantas cosas sabrás como cuanta hierba pisan tus pies distraídamente.

Y ¡zás!, quién fue Lenin, te preguntarán y los campesinos te lo harán saber

cuando los veas descender como un aluvión de relámpagos.

Porque nuestro país es de campesinos tragados por el hambre.

Ellos cultivan los sueños y el trigo para que tengamos panes sobre la mesa.

Claro que hago mal en hablarte de estas cosas tristes pero sería mortal no hacerlo.

Elige para tus andanzas a la gente humilde, a los que luchan, esos animales sencillos como el agua.

Tú que merodeas las mil preguntas con un dedico entre los labios,

tú que nos bañas con tu encanto desde el jardín cercano confundiéndonos, no sabiendo nosotros cuál de las flores rie tan lindo.

Tú que te pierdes entre la espuma azul de los árboles persiguiendo

a tu lindo conejo rojo, contempla los

para Iskra Oyague

por Cesáreo Martínez

ojos de tu padre que como dices
tienen el color de un vino y los de tu
madre que han cavilado durante
milenios.

Entonces comprenderás por qué nos
gustaba abrir la ventana, oler el
viento de la tarde

y marcharnos para volver tarde la no-
che con enormes cestos de alegría,
rosas que tus manos no podían chap-
tear porque te encontrábamos ya
dormida

soñando tal vez que nosotros cruzába-
mos puentes aéreos con gorriones
que pintan paredes

o tal vez nos soñabas —no lo quiero—
flotando diminutos entre calles
oscuras

embrujados por el suuum... ruuum ..
suuum... ruuum del Rímac.

Oyeme, Iskra, y guarda mis palabras
entre tus juguetes o siémbrales en
la memoria

que es lo mismo. Mira que yo también
sé dibujar. Comparemos con el
tuyo.

¿Qué es? He pintado una pecera azul
donde todos los peces hasta el más
chiquitico

tienen el aire, tienen el amor y se aman
sin mucho ruido.

Pienso —quiero— que tú vivirás en un
mundo igual. Sin temores
ni sobresaltos nocturnos. Me alegro
por ti y me festejo

por todos los chiquitines de tu edad.

Yo viviré sentadito ancianito para
verlos a ustedes adultos jugando a
la ronda

repartiendo sonrisas aun a las máqui-
nas, esas extrañas criaturas malo-
lientes

que algún día serán nuestras aliadas,
instrumentos para la contemplación

de la vida.

Nuestro país tiene valles profundos,
las mejores especies brillan en sus
mares.

De sur a norte corren los mejores vien-
tos limpiando las estrellas para que
tú puedas penetrar en las cosas con
lucidez.

Te recomiendo este cielo impecable, te
recomiendo al PARTIDO COMU-
NISTA LATINOAMERICANO.

Te recomiendo la caza submarina, la
caza de las ratas inmundas detec-
tadas por tu olfato.

Porque en esta vida convivimos los
vivos con los muertos y yo quiero
que levantes tu morada

junto a los vivos, esos seres relucien-
tes que se pasan la vida buscando
la vida.

Aquéllos que jamás atracaron con los
maleantes del poder ni vendieron a
su madre.

Y perdóname, Iskra, que no haya podi-
do llevarte el mar a tu casa
que no haya redondeado un destino es-
pectable. Perdona mi soledad in-
candescente

este poema, el no haberte traído un pri-
mito a este mundo que fuera tu
confidente.

Perdona mi desidia, las dificultades
con las que me dí de trompadas,
el no haber atinado en el camino ni
alcanzado a ser un comunista ver-
dadero

sobre todo, amor perdona mi tristeza.

Nota de Redacción: Poema extraído de
la Revista "Insurgencia" editada por la
Universidad de Huánuco.

Programa

*Porque corría la sangre como un río por la calle
y pensaba ser famoso entre las letras.*

*Porque la sangre corría como un río por la calle
y quería estar entre Cervantes sonriendo.*

*Porque corría un río de sangre por la calle
y esperaba que comenten sus novelas.*

*Porque un río de sangre corría por la calle
y soñaba que leían sus poemas.*

*Porque como río corría la sangre por la calle
y estiraba la mano en busca de la fama.*

Pero no pudo

ser Arguedas o Vallejo

el mundo se acabó

cuando un balazo

le rompió el lápiz y cayeron

sus anteojos al retrete

afuera

la calle como un río de sangres se veía

el mundo se acababa...

(el poeta escribe entre la poesía y la revolución)

J. C.

1972

Aproximación a Vallejo (Continuación)

por Miguel Angel Huamán

Nos acercamos a César Vallejo, el poeta cuya obra marca un hito en la literatura nacional, con clara intención de, precisadas algunas características estilísticas de sus textos, ubicados con mayor exactitud aquellos temas o motivos que le dan un sello de imagen universal de lo peruano, lograr encontrar las raíces que dichas características representan como ruptura y posición frente a la realidad socio-cultural de nuestro país para, así, extraer los aspectos válidos y trascendentes de su obra para que sirvan a su vez, ahora, en el proceso de conformación de un arte y una poesía radicalmente distinta: popular y socialista.

Preámbulo Metodológico

Nuestro objetivo no es establecer una crítica definitiva y total de la obra de César Vallejo, sino, por el contrario estamos intentando realizar un primer acercamiento que nos permita una mayor profundización en el universo literario de Vallejo.

Dicha aproximación debe cumplir básicamente dos requisitos: Ser lo suficientemente amplio que permita estructurar un marco referencial a la obra de Vallejo y en segundo lugar, ser lo suficientemente sólido y sistemático que



permita una superación de sus alcances, por la inducción de nuevas perspectivas o por la consolidación de su valoración total.

Este primer acercamiento se basa fundamentalmente en una evaluación primera de las diversas opiniones suscitadas en torno a Vallejo a fin de ir seleccionando aquellos criterios generales indispensables para un posterior estudio de críticas y análisis. La poesía de César Vallejo, de quien se reconoce cierto "hermetismo" es nuestro campo de acción, no tanto porque circunscribamos su obra sólo a ella, sino porque necesitamos circunscribir nuestro enfoque a fin de darle mayor concreción.

CARACTERÍSTICAS ESTILÍSTICAS

La poesía de César Vallejo nos acerca en un primer nivel a descubrir una raíz idiomática, en tanto que designa justamente la lengua con rasgos propios de una comunidad, en este caso el Perú.

Vallejo utiliza frecuentemente el diminutivo, rasgo típicamente peruano, así también, locuciones del habla nacional, estructuras lingüísticas propias del quechua y formas gramaticales para acentuar una connotación propia y autóctona; se podría hasta afirmar que Vallejo escribe en peruano más que en español.

Sin embargo, utiliza reiteradamente algunas características vinculadas a figuras y estructuras de la lírica de la edad de oro hispánica, "esto es, a la más honda y noble tradición poética castellana" (M. Castro Arenas: De Palma a Vallejo). Estas son:

La utilización de adjetivos y sustantivos que externamente no se corresponden y que hasta se rechazan. Es decir la catacresis y la antítesis.

La repetición y enumeración que deja como si el autor se hubiera abandonado a una especie de frenesí.

Una tendencia a estructuras de construcción paralelísticas, anafóricas. Es decir sus poemas contienen dos o más conjuntos cuyos elementos están entre sí subordinadamente semejantes para el logro de un objetivo.

Podemos apreciar que Vallejo ha sabido conjugar lo castellano y lo quechua, lo propio y lo extraño, siendo ésta una de sus cualidades más significativas.

LOS GRANDES TEMAS DE LA POESÍA VALLEJIANA

Tratando de ubicar dentro de aquellas características estilísticas algunos rasgos propios que lo definan como una unidad de rasgos, y que constituya su imagen universal nos encontramos con grandes estancias en su obra poética. "La obra de Vallejo se leería de una manera imperfecta si no se admite que su poetizar es un ejercicio desenvuelto a través de grandes estancias, de ampliar unidades configuradas en la trabazón que los sueltos establecen en cada uno de los poemarios". (Alberto Escobar: Cómo leer a Vallejo)

Podemos diferenciar los siguientes grandes temas de la obra Vallejiana:

La muerte: Es una constante de la poesía de Vallejo, alimentada en la tendencia trágica de la poesía lírica española. Transformándola mediante la integración de un elemento propio que es su noción metafísica, simbólica, misterioso que subraya la cualidad fundamental de lo que ella significa, a la vez que acrecienta las vías expresivas que difunden sus imágenes.

La vida: entendida como un sentir, un padecer, un acto de amor que halla mil trabas para su realización y que requiere de una degradación de lo divino hasta su humanización.

El hombre: en la poesía de Vallejo se respira su calor humano, su necesidad de comunicación de trascender los actos, de desnudar las limitaciones, a través de la poesía y del sentir. Rescatar al hombre, redimirlo a través de la poesía.

HOMENAJE

JAVIER HERAUD

por Francisco Andía P.



Lugar: río Madre de Dios; fecha: 13 de Mayo; año: 1963. Un metro ochenta de altura, 21 años de edad. Inerme en una canoa, sin remos, en medio del río, a la deriva, su compañero enarboló un trapo blanco y estando cerca de la ribera desde donde les disparaban gritó: "NO DISPAREN MAS", un capitán luego gritó: "FUEGO, HAY QUE REMATARLOS" y un teniente no tan deshumanizado pero teniente al fin logró detener los disparos (las leyes de Guerra prohíben disparar contra el enemigo ya inerme y herido).

Río Madre de Dios; 13 de Mayo de 1963. Metro ochenta de altura, edad: 21 años, 30 balas en el cuerpo (muchas de ellas explosivas a pesar que las leyes de Guerra prohíben su uso).

El lugar, la fecha y el año son obvios, su muerte también —excepto el boquete abierto a la altura de su estómago— nombre: JAVIER HERAUD.

En realidad no quiero lamentar su muerte, ni tampoco echar lágrimas vanas que puedan ahogar su nombre, sabemos que murió, que su muerte fue injusta y no sólo su muerte sino la de todos los que ya habían empezado a morir desde 1959 (año en que empezaron las guerrillas); estas líneas son, pues, un homenaje a su muerte y a su obra como poeta revolucionario, y homenaje significa —a mi criterio— no tomar a tabla rasa la totalidad de un hombre y su quehacer sino, coger lo positivo de su imagen, su verbo y acción; así como el ave en honor a la vida toma de la semilla su almendra. Deduzco de lo dicho, lo importante de la razón de su muerte, de su consecuencia, a pesar de estar o no de acuerdo con su concepción y método de lucha. Pero en una cosa sí estamos de acuerdo: JAVIER HERAUD luchó y murió por nuestro pueblo; y el mejor homenaje que se le puede rendir a él y la razón de sus ideas no es con las palabras sino en la acción libertadora de nuestro pueblo.

Y para terminar, como dijera Alberto Hidalgo (poeta arequipeño):

"No fueron personeros de la patria quienes lo derramaron quienes diseccionaron las alas a sus ojos quienes estrangularon el cuello a su palabra

Fueron las balas de la reacción las que hicieron forados en su voz las cuentas de los bancos las que urgieron boquetes en que sangre el egoísmo de los malos el que envolvió su mensaje

El odio de los ricos a todo lo que es pobre, a todo lo que es puro el yanqui apoderándose de nuestros días y de nuestras noches el servilismo romo de los privilegiados que le entregan honor y y patriotismo

los gobiernos que hasta hoy no han podido convertir al Perú en patriotismo

Perú en una provincia de los estados maldecidos los estados unidos

todo eso disparó sus negros rifles contra su inmenso corazón peruano todo eso consiguió que con su muerte tenga ahora un rival la eternidad".

EL CINE Y LA LITERATURA

por Balmes Lozano M.

Ya que la literatura no necesita presentación, del cine diremos que es el SEPTIMO ARTE, cuya fecha de nacimiento está dada por la primera proyección que realizaron los hermanos Augusto y Luis Lumiere el 28 de diciembre de 1,895, en París, en el Salón Indien du Gran Café, en el Boulevard des Capucins N° 14, donde se proyectó ante 35 personas, una serie de diez películas cortas, siendo la primera de ellas: "La salida de los obreros de la fábrica Lumiere".

Generalmente el público que va al cine considera que no hace falta una explicación acerca de la obra cinema-

tográfica ya que al ver las imágenes y al oír los diálogos de los personajes cree comprenderlo todo. Por eso hay quienes afirman que el cine es una diversión, una fábrica de sueños, un pasatiempo al cual hay que acudir cuando se está cansado o aburrido. Y es que el cine en el Perú, todavía no ha sido tomado en cuenta en los programas educativos a pesar de ser el arte más poderoso entre todos los medios de comunicación. Esto sugiere que la creciente concurrencia de públicos de diferentes clases sociales a las salas de cine y el auge de las industrias cinematográficas se explica en parte por la "ley del menor esfuerzo" que hace cinéfilos de toda índole en oposición al cultivo de la lectura literaria que exige más esfuerzo, lo cual no deja

de ser un problema serio ya que el cine introduce ideologías de los países dominantes con el propósito de crear patrones de conducta aferrados a la sociedad de consumo. Por todo esto se nos plantea la necesidad de centrar nuestras orientaciones en los elementos formales que constituyen la gramática del cine, ya que para analizar contenidos o mensajes se puede recurrir a otras ciencias que están más difundidas en nuestro medio. Por ahora, entonces, señalaremos algunas analogías entre el cine y la literatura:

SINTAXIS: En cine, el director ordena y establece la continuidad a través de la imagen y el sonido guiado por una idea que da unidad a su película. Toda película está dividida en secuencias que vendrían a ser como capítulos en la novela, o actos o escenas en el teatro. El orden de estas secuencias crean la noción de continuidad del tiempo y del espacio. Cada secuencia a su vez está dividida en varias tomas que serían oraciones o párrafos en la literatura. Al hacer el montaje estas tomas se enlazan con otras mediante cortes u otros recursos que cumplen una función análoga a los signos de puntuación.

SIGNOS DE PUNTUACION: En cine, el punto seguido, equivaldría al corte que divide una toma con otra, por ejemplo, cuando un actor se dirige al otro extremo de una habitación, después de un "corte", llega súbitamente al punto de destino. En este caso el corte nos ha servido como elipsis. (Antiguamente, el cine usaba un montaje continuo con el fin de lograr continuidad de acción, en cambio ahora, el cine moderno utiliza una elipsis más ágil

lo que da mayor capacidad de síntesis, argumental y fortalece el montaje discontinuo). Otras veces para pasar de una toma a otra se usa la "cortina" que barre la imagen imitando el movimiento de las agujas del reloj, pero esto, no sólo sirve como puente entre dos tomas sino que constituye en sí misma una metáfora del paso del tiempo. También, cuando una imagen se funde en negro para dar paso a otra imagen puede sugerir el cierre de la visión de la realidad exterior para dar apertura al mundo interior de la alucinación (se logra usando la sobreimaginación de una imagen que reemplaza gradualmente a otra), y otras veces sólo reemplaza al telón (teatro) o al ojo humano.

También sirve de enlace entre dos tomas, la acción de un personaje, por ejemplo, si mira fuera de la pantalla y expresa su espanto. Esto suscita en el espectador, el suspenso, la expectativa de que la toma siguiente mostrará al objeto que mira el personaje.

LA SUJETIVIZACION Y EL USO DE LA PRIMERA PERSONA: Otras veces la cámara se convierte en el personaje que mira una vitrina, por ejemplo, que se acerca hasta el primer plano de un rostro, que se aleja aterrada, que pierde el conocimiento (esto se consigue desenfocando el lente o empañándolo con vaselina). Por otro lado el espectador de cine al igual que el espectador de teatro, está sentado en su butaca, pero es la cámara quien le guía su manera de ver, se acerca, se aleja, se mueve en panorámica sobre su eje (como una persona lo haría sobre sus talones), se desplaza siguiendo la acción, es decir la cámara se mueve por el espectador.

EL ADJETIVO: En cine, en cada toma, el ángulo de cámara, modifica, califica o determina la significación. Por ejemplo, el ángulo contrapicado (de abajo hacia arriba) se usa convencionalmente para enfocar al héroe, al valiente, mientras que el ángulo picado (de arriba hacia abajo) se utiliza para enfocar al cobarde, al débil. En otros casos, donde los protagonistas son niños, se suele fotografiar a los adultos desde ángulos bajos a fin de recordar al público la perspectiva de la visión del niño.

LA METAFORA: Algunos realizadores han logrado mediante el uso del sonido algunas metáforas que enriquecen la retórica visual del cine, como es el caso de un personaje que después de un disgusto en la casa de su novia, ésta le tira la puerta en su cara, entonces, el novio enfurecido arroja el tacho de basura sobre el piso, produciendo un ruido desagradable. Al día siguiente el mismo personaje está trabajando en una fábrica, pero su máquina tiene el sonido desagradable del tacho de basura, representando metafóricamente su descontento en el trabajo.

Otros realizadores han usado el sonido para reemplazar a la imagen como, por ejemplo, dos enamorados entran a una habitación que tiene la luz encendida, el hombre apaga la luz, entonces la oscuridad ocupa toda la pantalla, de pronto se escucha el sonido de zapatos que caen al piso, con esto, el espectador ya sabe lo que está sucediendo, es decir, le da continuidad con su imagen mental.

LA IMAGEN: "Una toma muestra un seno de mujer, pero conforme la cámara se va alejando se llega a descubrir que se trata de una duna en el desierto".

RITMO Y ARMONIA: Por lo tanto, el buen uso de todos estos elementos, la armonía del color, la plasticidad escenográfica, el apoyo de la música al desarrollo del clima psicológico, la duración de cada toma que equivale al metro poético, crean el ritmo, el tono de la película. En cine, los movimientos rápidos o lentos no sólo están determinados por la velocidad física de los actores, sino también por el ritmo introducido en el montaje que es el alma del lenguaje cinematográfico.

HILDEBRANDO PEREZ

(Habíamos preparado una entrevista con H. Pérez pero su conciencia revolucionaria lo llevó a participar activamente en la Huelga de Hambre por lo que, como un reconocimiento a su compromiso práctico con las luchas populares y por considerar sus declaraciones hechas a la Revista Casa de las Américas, por ser Premio 1978 en poesía, un documento importante re- producimos sus declaraciones).

**Yo no soy el poeta que ustedes
(nombraron**

JAVIER HERAUD

Acaso es inmerecido el Premio que obtuve en 1978. Si tenemos en cuenta que el Perú, por conocidos motivos sociopolíticos, innumerables poetas no tienen la posibilidad de difundir sus obras; si por la desidia y el desdén de una literatura "oficial", no podemos acceder al conocimiento de una obra de arte de estirpe popular; y si **Aguardiente** no es una prueba de amor, el testimonio verbal de una adhesión: yo no soy el poeta que ustedes nombraron, compañeros. Pero soy consciente de que mi libro es el síntoma de una tarea urgente y colectiva: leer, interpretar, identificarse y transformar la exaltante realidad de nuestros días. En esa tarea estamos. Aún somos pocos, pero somos. Y queremos creer que Mariátegui, Vallejo y Arguedas nos respaldan con sus obras, con sus sueños que en la hora actual son nuestra trinchera, nuestra esperanza.

Todo el mundo tiene su aguardiente

DRUMOND DE ANDRADE

El Premio Casa me honra muchísimo. Desde un primer momento lo he querido compartir con mis compañeros, con los poetas identificados con la clase obrera y en especial con los integrantes del Grupo de Música Popular Jaylli, con quienes trabajo desde hace ya varios años. Obtener el Premio que "da la América nuestra en Cuba" (como señala el compañero Armando Hart), significa, también, aceptar un reto, asumir una responsabilidad, compartir una aventura y, sobre todo, poner en ejercicio nuestra adhesión indeclinable al marxismo-leninismo y trabajar indismayablemente para que nuestra escritura revele de una manera hermosa y auténtica la historia, la resistencia, el ascenso de las luchas populares que nuestros pueblos realizan por alcanzar su verdadera irrenunciable liberación nacional y social.

**Me has dado la fraternidad hacia el
(que no conozco**

PABLO NERUDA

A partir de la obtención del Premio, he vivido momentos realmente dichosos: allí donde he podido dar a conocer mis poemas, he recibido la simpatía, el reconocimiento a una tarea (que, repito, es colectiva), y sobre todo el apoyo de quienes un día no lejano, pisando tierra firme, tomarán el cielo por asalto.

El Arte y la Vida Social

J. Plejanov

Lo aparecido en el anterior número:

La pregunta que ha desempeñado siempre un papel importante en todas las literaturas que han alcanzado cierto desarrollo es la que concierne a la relación entre arte y la vida social. Esta pregunta ha sido respondida en dos sentidos opuestos:

- Los que consideran que el arte debe contribuir al desarrollo de la conciencia humana (arte utilitario o social); y
- Los que señalan que el arte es un objetivo en sí (arte puro).

Esto no puede ser entendido desde el punto de vista del debe ser sino de lo que fue y de lo que es. Vemos así que el Arte utilitario existe cuando hay una simpatía recíproca entre el artista y la sociedad; y el arte puro existe cuando hay divorcio entre ambos.

Se puede, sin embargo, defender la concepción utilitaria del arte con criterios reaccionarios y combatir al arte puro con criterios también reaccionarios.

Parte final:

La concepción utilitaria del arte puede ser utilizada tanto en un sentido revolucionario como reaccionario. Lo único que presupone dicha tendencia es un interés vivo y activo por determinado orden o idea social, cualquiera que ésta sea, y desaparece, siempre que, por una u otra causa, desaparece dicho interés.

Veamos cuál de las dos tendencias o concepciones favorece más al progreso del arte.

El mérito de una obra artística depende en última instancia de la riqueza de su contenido. La obra poética, y en general, la obra artística, siempre dicen algo porque siempre expresan algo. No es posible una obra artística sin contenido ideológico pero no toda idea puede ser expresada en una obra de arte.

El arte es uno de los medios de comunicación espiritual entre los hombres; cuando más elevado es el sentimiento expresado en una obra tanto mejor puede desempeñar su papel de medio de comunicación.

Sólo lo que contribuye a la comunicación entre los hombres puede servir de verdadera inspiración para el artista. Las ideologías de la clase dominante pierden su valor intrínseco a medida que esta se acerca a su fin.

Con respecto al arte que concientemente se propone como objetivo defender las relaciones sociales existentes (burguesas) no puede tener autonomía y si sus representantes desprecian la creación que se guía por consideraciones de tipo utilitario ello es debido a un malentendido, las únicas consideraciones que no admiten son las que persiguen el beneficio de la mayoría explotada.

El realismo se derrumba como consecuencia de su propia inconsistencia; triunfa la reacción idealista. El individualismo extremado de la época de la decadencia burguesa ciega todas las fuentes verdaderas de inspiración para el artista.

¡M A E S T R O!**A Mario Florián****y en él a todo el Magisterio en lucha.**

"Estoy gritando, soy tu pueblo;
tú hiciste de nuevo mi alma,
mis lágrimas las hiciste de nuevo,
mi herida ordenaste que no se cerrara,
que doliera cada vez más".

J. M. Arguedas

¡Bienaventurados los que crecen vigorosos en tus manos,
¡bienaventurados los que abren las calles con tu nombre!
Estos hijos polvorientos nacen con tu esfuerzo
y en tu sangre roja derramada vencerán.

Dices ¡no! a los esbirros y a las bestias,
Dices ¡no! al indolente y al postrado,
eres hombre encarnizado que lucha y se defiende
y conquistas paso a paso tu victoria.

No eres nube pura, no eres sol rastrero,
eres carne agitada, forma y luz vital,
¿qué más lección que los maltratos?
¡qué más ejemplo que tu puño en alto!
pues sigue aún vigente entre los pueblos
la vida, el pan, la libertad y el hombre!

J. C.